

Entrevistamos a la narradora y autora Alicia Acosta



Entrevistamos a la malagueña Alicia Acosta, a la que su madre llamó como el famoso personaje de Lewis Carroll, marcando desde aquel instante el resto de su vida. Escritora y narradora de vocación, Alicia Acosta es Licenciada en Psicología por la Universidad de Málaga, aunque la narración la llevo por el lado profesional al cruzarse en su camino, y desde entonces vive enredada en el mundo de los cuentos, que la acompañan donde quiera que va. Es animadora a la lectura, dinamizadora de bibliotecas, imparte cursos de narración oral escénica... pero sin duda, escribir y contar es su gran pasión.

- Cuéntanos Alicia, ¿narradora oral se nace o se hace?

Sinceramente, creo que todo el mundo tenemos un narrador o narradora en nuestro interior, sólo hay que invitarlo a salir, basta con que te pregunte cómo ha ido tu día para que, de repente, tu narrador salga y me lo cuente con la emoción de lo sucedido. Contar historias es lo mismo, la única diferencia es el placer que halles en ello.

- Cómo narradora oral ¿crees que es importante contar a los niños cuentos en voz alta?

¡Por supuesto! Lo importante es contarle cuentos con cariño, uses la técnica que uses, pero que sea con cariño. Cuando cuentas un cuento oralmente l@s peques hacen su propia composición mental, su imagen, su dibujo; es un disfrute diferente, se pueden permitir el lujo de llevarlo a su historia, sus vivencias, sus necesidades...

- ¿Cómo empieza una narradora oral de repente a escribir?

Eso no es algo que ocurre de repente, al menos para mí no lo fue, escribía aquellas historias que no encontraba, cuando quería contar un cuento que no existía, o, al menos no lograba encontrarlo, pues lo escribía yo... Desde pequeña me encantaba fantasear y eso es algo que, me temo, todavía llevo dentro.

- Háblanos un poco de tus dos primeros libros “El pequeño pirata Serafín” (editorial Nubeocho) y “Edmundo, ladrón de segundos” (editorial Bookolia).

“El pequeño pirata Serafín” nació buscando una historia de piratas que dijese lo que yo quería expresar en aquel momento, un cuento que hablase de la integración, de la autoestima, del sacar lo mejor de nosotr@s mism@s. Fue un regalo de la vida, ya que el editor de NubeOcho me descubrió mientras narraba una adaptación mía de un álbum ilustrado y, tras escucharla, me pidió que le enviase todo lo que tuviese escrito. Hasta ese momento nunca había soñado con publicar, jamás había enviado nada a ninguna editorial, escribía para narrar, y él me introdujo gentilmente en este mundo fantástico con el que puedo acercar mis pequeñas historias a mucha más gente. Para colmo, le dio vida la gran ilustradora Mónica Carretero, por lo que el sueño fue doble: sacar mi primer álbum ilustrado con unas imágenes que enamoran a cualquiera, a mí la primera. Al poco ya estaba la segunda edición y lo premiaban con el segundo premio del LATINO BOOKS AWARDS al mejor álbum ilustrado en EEUU. Ha sido traducido al español latino, al inglés y al italiano... ¡Una pasada!

Respecto a “Edmundo, ladrón de segundos” fue otro sueño hecho realidad, escribí este cuento en verso tras una conferencia que di en el Centro Andaluz de las Letras acerca del emprender por amor a los libros, basándome en una frase del escritor francés Daniel Pennac que dice “el tiempo de leer es siempre tiempo robado”. Sabía que era un concepto más complejo y profundo a la vez, pero ahí estaba Luis Larraza, editor de Bookolia para enamorarse de él. ¡No me lo podía creer! Tatío Viana lo ilustró y creó el mejor león que podía soñar, parecía que se había metido en mi mente y era capaz de dibujarlo tal y como yo lo había imaginado ¡me encantó! Un cuento que hace reflexionar a grandes y peques acerca del uso del tiempo, del cómo, a veces, olvidamos dejar a un lado las rutinas y las prisas para robar tiempo y emplearlo en lo que más feliz nos haga, como es el caso de la lectura. Un libro que regalan a grandes y peques, y eso era algo que no imaginaba que podría llegar a pasar. Hablar con librero y librerías que me cuentan cómo lo recibe el público es algo, muchas veces, realmente abrumador.

- Durante el proceso de creación, ¿cuál ha sido tu relación con los ilustradores? ¿Os habéis estado comunicando durante este proceso o han trabajado de forma independiente y libre?

He vivido ambas experiencias: con algun@s he podido estar en constante comunicación, compartiendo ideas, imágenes, sugerencias, y con otr@s no, y también ha sido hermoso el dejarte llevar, el confiar en “el otro”, el dejarte fluir hasta que llega la gran sorpresa final ¡Guau!

- Como gran conocedora de las historias para los niños y niñas ¿qué piensas del panorama editorial infantil y juvenil en la actualidad?

Creo que es un momento mágico para la literatura infantil y juvenil, he escuchado y leído de todo, gente que se queja de la saturación, gente muy crítica al respecto... A mí personalmente me parece que cuantas más opciones mejor, como dice el refrán, sobre gustos no hay nada escrito y un libro que a mí me pueda echar atrás, a Natalia, mi compañera de narraciones le puede enamorar o viceversa (de hecho, nos sucede bastante a menudo). Soy una convencida de que la diversidad siempre enriquece.

- Sabemos que eres bastante activa en las redes sociales ¿cómo crees que éstas están influyendo en el plano literario actual?

Creo que las redes sociales son un instrumento maravilloso que hacen que esa cantidad ingente de títulos que salen prácticamente cada día al mercado, puedan tener una mayor visibilidad, se puedan acercar, de una manera sencilla y eficaz a l@s amantes del libro.

Como lectora, me resulta maravilloso que a través de esta red increíble que es internet, puedan poner al alcance de mi mano los diferentes álbumes y novelas que se editan y que, de no disponer tiempo de ir a una librería o conseguir un catálogo, me resultaría bastante más complicado conocer su existencia, eso sí, creo firmemente en las librerías y en todas esas librerías y libreros maravillosos que conocen perfectamente lo que llega a sus manos, que te pueden orientar y aconsejar mejor que nadie, por lo que, una vez hecha la "presentación" a través de las redes, corro a buscarlo a mis librerías amigas, sin dudarlo.

- Para saber un poco más de ti, ¿recuerdas cuál fue el primer libro que leíste en tu niñez y te dejó marcada para siempre?

No sé si fue el primero, pero recuerdo perfectamente dos volúmenes que había en casa de "Las 1001 noches", era una edición maravillosa que le había regalado mi padre a mi madre, encuadernada en piel con pan de oro. Adoraba esconderme detrás de un sillón y perderme entre sus páginas, finas como las de la biblia, con unas ilustraciones maravillosas... Cuando me pillaban me echaban la bronca ya que no era una edición infantil precisamente, pero en cuanto se daban la vuelta, no podía evitar volver a sus historias.

- ¿Qué libros no faltarían en tu maleta si viajaras a una isla desierta?

Depende de si hay billete de vuelta o no... Jejejejj En el caso de que no lo hubiese me llevaría, sin dudarlo "ULISES" de James Joyce, ya que es un libro que me apetecería leer y releer hasta poder dibujar en mi mente cada uno de los pasos de sus protagonistas. Tengo pendiente acudir al Bloomsday, un evento anual que se celebra allá, en Dublín, en honor a Leopold Bloom, el protagonista de la novela, en el que se recorren las calles y lugares que recorrió Leopold en el libro... Además, se celebra coincidiendo con mi cumpleaños, el 16 de junio, día en el que se desarrolla la historia de James Joyce y creo que no puede haber mejor celebración de un cumpleaños para alguien amante de la literatura.

En el caso de que sí hubiese billete de vuelta buscaría alguna novela que trascorra en el lugar al que acudo o tenga algo que ver históricamente, ya que es una costumbre a la que soy fiel en cada uno de mis viajes.

- Y, por último, ¿Nos puedes contar si andas en algún nuevo proyecto actualmente?

Ando en un par de ellos que saldrán, si todo va bien, este otoño y otros dos, por ahora, el año que viene. Me siento muy afortunada y feliz... ¡Un regalazo! Estoy deseando ya tenerlos entre mis manos y empezar a contarlos. Como siempre digo, he debido ser muy buena en algún momento para que la vida sea tan generosa conmigo.

José Carlos Román García
Equipo Editorial Familia y Salud

